

“LOS TIEMPOS NO PUEDEN ESTAR MARCADOS POR LA SANGRE DE NUESTRA GENTE”

El director de la Orquesta Filarmónica de Los Ángeles y símbolo del Sistema Nacional de Orquestas, Gustavo Dudamel, se pronunció el 4 de mayo en relación a la represión en contra de los manifestantes el 3 de ese mismo mes y que cobró la vida de Armando Cañizales, violinista del sistema:

“Mi vida entera la he dedicado a la música y al arte como forma de transformar las sociedades. Levanto mi voz en contra de la violencia y la represión. Nada puede justificar el derramamiento de sangre. Ya basta de desatender el justo clamor de un pueblo sofocado por una intolerable crisis. Históricamente el pueblo venezolano ha sido un pueblo luchador pero jamás violento.

Para que la democracia sea sana debe haber respeto y entendimiento verdadero. La democracia no puede estar construida a la medida de un gobierno particular porque dejaría de ser democracia. El ejercicio democrático implica escuchar la voz de la mayoría, como baluarte último de la verdad social. Ninguna ideología puede ir más allá del bien común. La política se debe hacer desde la conciencia y en el más absoluto respeto a la constitucionalidad, adaptándose a una sociedad joven que, como la venezolana, tiene el derecho a reinventarse y rehacerse en el sano e inobjetable contrapeso democrático.

Los venezolanos están desesperados por su derecho inalienable al bienestar y a la satisfacción de sus más básicas necesidades. Las únicas armas que se le puede entregar a un pueblo son las herramientas para forjar su porvenir: instrumentos musicales, pinceles, libros; en fin, los más altos valores del espíritu humano: el bien, la verdad y la belleza.

Hago un llamado urgente al Presidente de la República y al gobierno nacional a que se rectifique y escuche la voz del pueblo venezolano. Los tiempos no pueden estar marcados por la sangre de nuestra gente. Debemos a nuestros jóvenes un mundo esperanzador, un país en el que se pueda caminar libremente en el disenso, en el respeto, en la tolerancia, en el diálogo y en el que los sueños tengan cabida para construir la Venezuela que todos anhelamos.

Es el momento de escuchar a la gente: Ya basta”.

ASESINATO DE LÍDER INDÍGENA FREDDY MENARE

El 12 de mayo fue asesinado en la ciudad de Puerto Ayacucho, el líder indígena de la Organización Indígena del Pueblo Uwottuja de la Cuenca del Sipapo de Amazonas (Oipus), Venezuela, Freddy Menare.

Las organizaciones indígenas Opria y Oipus enviaron un comunicado donde informaron que en la asamblea de pueblos indígenas declararon la activa-

ción de la jurisdicción especial indígena y han solicitado a sus autoridades indígenas ancestrales que, con su sabiduría, inicien acciones para exigir que los autores intelectuales y materiales sean castigados con todo el peso de la Ley.

“Hermanos en el día de ayer a las 8 de la noche, una bala asesina y cobarde, detonada por la espalda, le arrebató la vida a nuestro hermano Freddy Menare, pero desde el momento de su encuentro con el Dios creador Wahari, no descansaremos hasta ver condenados a los culpables”, señala el comunicado.

En los últimos tiempos el líder indígena había denunciado la presencia de mineros ilegales y de las FARC en sus territorios sin que el Gobierno actuara.

Organizaciones como el Grupo de Trabajo Socioambiental de la Amazonia “Wataniba”, el Grupo de Trabajo sobre Asuntos Indígenas de la Universidad de Los Andes, y el Centro de Investigaciones Antropológicas de Guayana de la Universidad Nacional Experimental de Guayana, también alzaron su voz y pidieron el cese inmediato al hostigamiento a los líderes indígenas de Amazonas y el esclarecimiento del asesinato del hermano indígena Freddy Menare por parte de los órganos competentes.